



Compromiso Solidario

Nº 109 Publicación de Cáritas Madrid
Abril 2023

 **Cáritas**
Diocesana de Madrid



Una ventana para mirar el futuro

Campaña de Empleo 2023

Mujeres que empoderan a mujeres: nos acercamos a «Nazaria baja a la calle»

Seguimos cuidando nuestra 'Casa Común'

El momento de decir «sí que merece la pena»



PORTADA

Una ventana para mirar el futuro

CARTA DEL DIRECTOR página 3



CUARESMA página 4

Tiempo de reflexión

El tiempo de Cuaresma guarda una gran relación con la felicidad de reconocer al Resucitado, de arrimar el hombro con los más pobres, una felicidad al estilo de las bienaventuranzas al descubrir el sueño de Dios junto a los que más lo necesitan.

Por el equipo de Cáritas Madrid



REPORTAJE página 5

Veo veo, ¿qué ves?

Como si de un juego de niños se tratase, cuando miramos a las personas vemos lo que se ve de manera superficial, pero casi nunca lo que hay detrás de ellas. Desde el Servicio Diocesano de Empleo, nos retan a que veamos el valor de la persona, sus talentos.

Por María Ángeles Altozano



DATOS página 10

La radiografía social del empleo

Cáritas Madrid ha atendido a más de 6100 personas en el último año, impulsando su incorporación socio-laboral como impulso transformador de desarrollo personal y social.

Por el Servicio Diocesano de Empleo



ENTREVISTA página 12

'Bajar a la calle' o 'esperarlas en la puerta'

«Nazaria baja a la calle» da una respuesta personalizada a mujeres jóvenes, que por un corto período de tiempo se han visto sin hogar, para prevenir que caigan en la exclusión.

Por María Ángeles Altozano



OPINIÓN página 15

El momento de decir

«sí que merece la pena»

Por Blanca Daimiel, voluntaria en la Acogida de Cáritas Vicaría V

Inflación

Desde mi rincón

Por Santos Urías



NUESTRA 'CASA COMÚN' página 16

Seguimos cuidando nuestra 'Casa Común'

Son muchas las actuaciones que hemos desarrollado para reorientar nuestra acción social, enfocándola hacia una ecología integral.

Por la Comisión de Ecología Integral de Cáritas Madrid



BIENESTAR página 17

Consecuencias psicológicas en mujeres víctimas de violencia

El conflicto entre mantener el secreto y desvelarlo mantiene a la superviviente dividida, desintegrada por dentro, es una verdad impronunciable.

Por Maruxa Abollado Rego
Psicóloga colegiada n.º 18872



CINE página 18

«As bestas» o cuando el ser humano deja de serlo

En la película de Iñigo Sorogoyen, ganadora del Goya 2023 a la mejor película, se expresa lo mejor y lo peor de la condición humana

Por Juan José Gómez-Escalonilla Arellano



RECOMENDACIÓN página 19

Disfruta de un trayecto cómodo y seguro

Nuestros compañeros de Asiscar nos dan unos consejos para el cuidado y puesta a punto de nuestro vehículo.



EL MURO página 20

Un canal abierto a la participación. Atrévete a cruzar el muro, publicaremos tus poemas, fotos o posts favoritos.



FLASH ACTUALIDAD página 22

Conoce nuestros proyectos, eventos, campañas, iniciativas...



Carta del director

CONCLUIMOS ESTE PRIMER TRIMESTRE del año 2023 coincidiendo con el final de la Cuaresma que nos ha ayudado a prepararnos para vivir con profundidad los misterios de la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesucristo nuestro Señor. Hemos empezado el año con optimismo, con la ilusión de que el buen hacer como Iglesia al servicio de las personas más vulnerables teniendo al Señor como centro de nuestras vidas, alumbre caminos de esperanza para nuestro hermano sufriente.

En este caminar vamos todos juntos; junto a las personas que acogemos y atendemos, junto a las personas voluntarias y trabajadoras de Cáritas Diocesana de Madrid y junto a las personas donantes o colaboradoras. Sin el compromiso de todos y sin la fuerza del Espíritu no es posible andar.

También en este camino hemos esparcido la semilla de nuevos proyectos con los que seguimos apoyando a las familias y personas en situación de exclusión, proyecto *Santa Zita* y proyecto *Hogar Isaías*.

Vemos que la exclusión, en muchas ocasiones, tiene el sello de la migración. Cada vez hay más familias forzadas a abandonar sus hogares por guerras, persecuciones, violencias o falta de empleo, alimento o futuro. Por otro lado, seguimos atentos al cuidado y acompañamiento de nuestros mayores, que son quienes nos han abierto muchos caminos y que en muchas ocasiones viven en soledad no deseada. Al mismo tiempo que buscamos estar próximos a los más jóvenes, acompañándolos para que recuperen la ilusión por el futuro y se formen en ámbitos de empleo emergentes.

Percibimos que la mayoría de las personas que se acercan a Cáritas presentan serias dificultades para conseguir, primero, una vivienda donde se sientan seguros, y después, un empleo que les permita soñar y desarrollarse. Vivienda y empleo son los dos pilares imprescindibles para salir de la exclusión y estabilizar la vida. Con este objetivo hemos lanzado nuestra Campaña de Empleo 2023, donde este año hemos incidido en dar a conocer el Servicio Diocesano de Empleo como un servicio que genera y rescata el talento, que acompaña a cada persona para que llegue al máximo de sus capacidades.

En este breve periodo del año que llevamos recorrido, hemos celebrado también los diez años del papa Francisco al frente de la Iglesia Católica. El suyo está siendo un pontificado de misericordia, de una iglesia en salida, marcado por la pasión, la inclusión de todos, por el valor social de la acción de la Iglesia al servicio de todos con especial atención a los más necesitados.

Pero en todo camino hay dolor. El primero, el causado por el terrible terremoto de Turquía y Siria a tantas personas, con la pérdida de más de cincuenta mil vidas humanas y hogares pulverizados convertidos en escombros. Con ellos han estado nuestra oración y solidaridad, secundadas por los cientos de personas que se han sumado a nuestra llamada ante la emergencia.

No podemos obviar el gran número de personas migrantes que, como decíamos en los párrafos precedentes, llegan a nuestro país buscando una vida mejor. Anticipando algún dato de nuestra próxima memoria, de las más de cien mil personas acogidas por Cáritas en nuestra diócesis en el año 2022, el 71 % eran migrantes. Si en lugar de mirar esta cifra desde el origen de las personas miramos desde su situación documental, el 48 %, casi una de cada dos, se encontraba en situación irregular. Esta situación administrativa irregular se concreta en que miles de personas están en una situación de extraordinaria vulnerabilidad. No podemos quedarnos indiferentes ante este hecho que está sucediendo en nuestra ciudad. No olvidemos lo que ya nos decía el papa Francisco en su mensaje para la Jornada Mundial del Migrante de 2017: «A este respecto, deseo reafirmar que nuestra respuesta común se podría articular en torno a cuatro verbos: acoger, proteger, promover e integrar».

Tras el tiempo de Cuaresma, en el que hemos acompañado a Jesús en su camino hasta llegar a la Cruz y dar su vida por cada uno de nosotros, pedimos acoger la luz del Espíritu para comprender e interiorizar lo que esto significa, para ser capaces de transparentar al Resucitado que siembra amor, paz y justicia. Que su ejemplo inspire a Cáritas Madrid en su caminar pues con compromiso, cariño, caridad y fe se llega a la Esperanza.

Un abrazo,

Luis Hernández Vozmediano
Director Diocesano de Cáritas de Madrid



Tiempo de reflexión

Por el equipo de Cáritas Madrid

LOS CUARENTA DÍAS que configuran el período de Cuaresma son un tiempo tradicionalmente ligado al ayuno, a la penitencia y a la oración para reencontrarnos con Dios en nuestra vida. El papa Francisco para esta Cuaresma de 2023 nos habla de escuchar a Jesús: «La Cuaresma es un tiempo de gracia en la medida en que escuchamos a Aquel que nos habla. ¿Y cómo nos habla? Ante todo, en la Palabra de Dios, que la Iglesia nos ofrece en la liturgia. Además de hablarnos en las Escrituras, el Señor lo hace a través de nuestros hermanos y hermanas, especialmente en los rostros y en las historias de quienes necesitan ayuda. Pero quisiera añadir también otro aspecto, el escuchar a Cristo pasa también por la escucha a nuestros hermanos y hermanas en la Iglesia; esa escucha recíproca es indispensable en el método y en el estilo de una Iglesia sinodal».

De esos hermanos y hermanas nos hablaba hace unos días José Luis Díaz Lorenzo, vicario episcopal de la Vicaría II, en su charla «Cuaresma, tiempo de reflexión y cambio». Empezó reconociendo que, más allá de la vicaría, «trabajo con los pobres, como cura, en la caridad, como vosotros...». Para él, el tiempo de Cuaresma guarda relación con la felicidad de reconocer al Resucitado, de arrimar el hombro con los más pobres; una felicidad al estilo de las bienaventuranzas al descubrir el sueño de Dios junto a los que más lo necesitan. El horizonte hacia el que nos lleva la Cuaresma es la vida eterna, «lo que los cristianos llamamos felicidad mientras vamos de camino, la vida eterna es el premio que nos ayuda a superar las dificultades que surgen al vivir nuestra misión».

También mencionó la invitación del papa Francisco acerca de sentir y 'vivir' el sínodo, donde «la felicidad no es individual, depende de compartir los unos para los otros». Y en este sentido, nos decía el Vicario, debemos compartir y ayudarnos cuando nos sentimos superados. «Ante los problemas del mundo dejémonos afectar, Jesús también se dejó afectar, Jesús llora, no tiene miedo a llorar por sentirse superado. Sabe que no es lo mismo vivir solo esa sensación de sentirse superado por los acontecimientos, que vivirla abrazado por Dios Padre que nos ayuda, nos enseña a no dar la espalda a los problemas, a no tener miedo, a sentirnos humanos, a solidarizarnos con los demás, a no sacralizar el dolor, a luchar para que no se repita».

Recordó su propio llanto hace varios años por Santi, un chico que dormía en el soportal de la parroquia, con problemas de adicciones y de salud mental, al que quería ayudar, pero no tenía medios ni respuestas para todo. Una Nochebuena, cuando Santi ya estaba mejor y empezaba a dejar las drogas, volvía con él a la parroquia y se despidieron porque el Vicario tenía que ir a cenar con su familia. Durante el camino pensó que con quien debería estar esa noche era con Santi... que murió tres días después congelado en un coche. «¿Dónde está el límite? En no dejarte arrastrar por lo que no has podido conseguir, no somos omnipotentes. Este es un tiempo bueno para revisar nuestra forma de vida, la manera en la que nos acercamos a los demás. En este tiempo se nos llama a ejercitarnos contra la crisis, llevamos mucho tiempo de crisis a la espalda, como una eterna Cuaresma que nos lleva a redescubrir a Dios en un lugar teológico precioso que son los pobres».

«Veo veo... talento»

Por María Ángeles Altozano



Veo veo, ¿qué ves? Veo a una joven inmigrante. Veo a un chico en situación irregular. Veo a una madre sola. Veo a un jubilado.

Como si de un juego de niños se tratase, cuando miramos a las personas vemos lo que se ve de manera superficial, pero casi nunca lo que hay detrás de ellas.

POR ESO desde el Servicio Diocesano de Empleo, con el lema «Veo veo... talento», nos retan a que miremos más allá. A que veamos el valor de la persona, sus talentos. Es lo que hacen ellos cada día cuando acompañan a las personas que acuden buscando una oportunidad laboral que les permita vivir dignamente. Ellos miran y ven. Ven a la joven ingeniera, y al hijo que dejó a más de siete mil kilómetros; ven al médico que trabaja de camarero porque no puede homologar su título; ven a la profesora que huyó de la guerra; ven a personas dispuestas a dejarse la piel por ayudarlas. Pero también ven a personas que evolucionan, crecen a nivel personal y profesional y recuperan la esperanza.

Vemos que todos los trabajos son decentes, si las condiciones laborales son dignas y justas. Vemos que para cada uno de esos trabajos hay personas con un perfil acorde a sus capacidades y cualificación, personas que dan lo mejor de sí mismas. Y vemos que la información, la orientación y el empleo abren una nueva ventana a través de la cual se vislumbra un futuro donde brillen su potencial y su talento. ¿Y si volvemos a mirarlas?



José Antonio Vargas

Voluntario del Servicio
Diocesano de Empleo



«Es extraordinario ver
cómo rescatan lo mejor
de sí y lo hacen brillar»



«**VEO MI VOLUNTARIADO** como una manera de devolver a la sociedad todo lo que la vida me ha dado a mí; después de mi jubilación anticipada, era el momento de dedicarme un poquito a los demás, poniendo **mi experiencia personal y profesional acumulada al servicio de la gente que lo necesitase, ¡y no veas qué satisfacción!** —nos dice ampliando su sonrisa—. José Antonio transmite seguridad y serenidad, que es en la mayoría de las ocasiones lo que necesitan las personas en una situación vulnerable, que alguien confíe en ellas y les dé seguridad.

Vemos en la mirada de José Antonio un compromiso, que sería lo que vieron nuestros compañeros de la Agencia de Empleo cuando le propusieron sumarse al proyecto 'Talento', donde está «satisfecho y encantado». Y no lo dice solo por cómo se siente él, sino por la labor que realizan los compañeros del Servicio de Empleo. «Me impresiona —asegura— cómo tratan a las personas, **con qué sensibilidad las conducen, y cómo las acompañan frente a las dificultades**, es mucho más que caridad, es apoyo y cuidado: esto es mucho más que una agencia de empleo».

Ese 'ser algo más' tiene mucho que ver con lo que nos responde José Antonio cuando le preguntamos qué ve en quienes acompaña. «Veo a personas». Con su valía individual y su necesidad particular. **«Veo que hay mucha diferencia entre el potencial de la persona y lo que ven de sí mismas.** Y ante esa situación, ¿qué hacemos? Poner nuestro talento al servicio del de ellos para que logren su objetivo vital».

El proyecto 'Talento' consiste en trabajar con personas que están en búsqueda activa de empleo y confeccionar una hoja de ruta que les permita cubrir carencias e impulsar sus destrezas para que encuentren un trabajo donde puedan desarrollar su máximo potencial. Esta hoja incluye detectar necesidades y diseñar un plan formativo a medida. «Las personas que llegan tienen perfiles profesionales muy potentes, pero invisibles. Ellas quieren mejorar su vida, pero se encuentran con muchas barreras y solo pueden acceder a empleos de poca calidad, muchas veces precarios, que tienen que aceptar entrando en un círculo del que no pueden salir. Al final el objetivo es —matiza José Antonio— **que en este período recuperen la autoestima y la confianza para que encuentren un empleo acorde a lo que de verdad valen, porque lo valen**» —afirma tajante.

En este proceso también es clave la labor de intermediación con las empresas para invitarlas a que formen parte de este programa de acción social, porque son las futuras empleadoras. **«Ven que somos diferentes, que hay una interlocución y acompañamiento permanente, y eso les da confianza**, el saber que las personas que derivamos responden como se espera de ellas».

Al final, el resultado: «Es extraordinario ser parte de esto. Ver cómo evolucionan y pasan de ser personas que vienen con baja autoestima, a personas que rescatan lo mejor de sí mismas y lo hacen brillar». Así brillan los ojos de José Antonio contemplando con admiración, desde un lado del camino, cómo caminan solas.

«**ME VEO A MÍ** y me veo muy bien, orgullosa de lo que he conseguido. Me veo bien, porque mi familia también me ve muy bien. He llegado a un nivel más alto del que aspiraba a alcanzar, con trabajo, con independencia y con posibilidad de seguir formándome».

Angely, como la mayoría de las jóvenes de su edad vive con su madre, aunque ella —no como la mayoría de los jóvenes— ha encontrado un trabajo indefinido que le gusta y la motiva. Porque —asegura y se le ilumina la mirada—: «Siento que aquí me han dado más de lo que yo esperaba, lo ha superado con creces».

Dice que este proceso es el resultado de haber acudido una tarde a la parroquia de su barrio, cuando acababa de llegar a Madrid, y aún se sentía sola y desubicada. En esa parroquia le abrieron las puertas de Cáritas Madrid, y a partir de ahí la recibieron en el Servicio Diocesano de Empleo, donde **«me han ayudado mucho, me cuidan y me han hecho soñar con mucho más de lo que podía imaginar»**.

La joven, asustada, que se sentaba al otro lado de la mesa, **era también una mujer con posibilidades, con capacidad**. Eso es lo que vieron en el Servicio de Empleo cuando miraron a Angely. A partir de ahí, comenzó su recorrido, que arrancaba en el Campus Cáritas Madrid.

Y vieron algo en ella «algo que yo misma no veía, porque hay cosas de uno mismo que nunca vas a ver, que tiene que verlo otra persona desde fuera». Vieron que era capaz. Capaz de comprometerse. Capaz de lograr lo que quería. Y, por eso, pensaron en ella cuando en la notaría pidieron a una persona para trabajar con ellos. «Tú piensas que no se fijan en ti con todas las personas que pasan por Cáritas Madrid, pero sí que lo hacen, **se fijan en todas y cada una de las personas, a cada persona le dedican su tiempo**, hablan contigo, se sientan a escucharte para ver qué problemas puedes tener, eso sirve de mucho...».

«El Campus —nos dice Angely— ha sido para mí una experiencia maravillosa, desde el primer día te incentivan para que llegues a lograr lo que de verdad quieres; ahí hice un curso de informática y he conocido a personas que a día de hoy siguen estando conmigo, a quienes considero amigos porque nos conocemos y apoyamos».

Campus es un espacio donde los jóvenes que por diferentes causas han dejado sus estudios de lado y han perdido la esperanza en el futuro, vuelven a ponerse en marcha, a sentir que son parte de algo. Se les ofrece formación en áreas de empleo emergentes, como informática o diseño; también se les asesora para preparar su currículum o hacer entrevistas de trabajo; y además cuentan con gimnasio, salas de estudio y otras zonas de ocio donde, como dice Angely, pueden relacionarse. Porque, como ella, muchos han dejado atrás a sus amigos de antes y necesitan volver a tejer lazos de pertenencia.

Veo veo, ¿cómo te ves en el futuro? «Veo que voy a seguir estudiando. —Y afirma segura—: **Sé que a partir de aquí voy a seguir adelante, creciendo a nivel personal y profesional»**.



Angely Medina

Trabaja actualmente
en una notaría



«Me han hecho soñar
con mucho más de lo
que podía imaginar»





Rocío Rodríguez

Empresaria. Colabora con Cáritas Madrid ofreciendo oportunidades de formación y trabajo



«Esta es una relación de enriquecimiento mutuo»



VEMOS A ROCÍO en la Notaria Serrano 58, ella es una de las socias. Pese al ajetreo de idas y venidas, teléfonos sonando y agendas repletas de citas, se trata de un espacio acogedor y luminoso; casi tanto como la sonrisa de Rocío cuando nos recibe.

Ella, nos dice, está encantada de hacer la entrevista porque contar su experiencia es su manera de darnos las gracias pues está —asegura con firmeza— **«encantada de colaborar con Cáritas Madrid, el favor me lo habéis hecho vosotros a mí, con las personas tan brillantes que nos habéis derivado»**.

Habla de Angely, Daniela, Alejandra e Isabel. Mujeres que se acercaron al Servicio Diocesano de Empleo buscando una salida laboral. Demostraron, como dice Rocío, que **«tenían ganas de trabajar, de esforzarse y aprender»**. Por eso Cáritas Madrid las derivó para que pudiesen hacer la prueba de acceso a la notaría, cuando llamaron pidiendo a personas para formarse y trabajar con ellos. **«Y ha sido un gran acierto»**. Lo que en un principio iba a ser una manera de adquirir experiencia para salir al mercado laboral, se convirtió en un contrato fijo. **«Nos dimos cuenta de lo que valían, y ya no las hemos dejado escapar»**.

Hace un año Rocío propuso a sus socios colaborar con Cáritas Madrid, con una iniciativa de responsabilidad social. **«Fue mi primera opción a la hora de hacer esta propuesta porque es una entidad que me da confianza y de cuyo criterio me fío»**. Y de ahí surgen estas contrataciones. **«La idea inicial era dar a personas en una situación vulnerable una oportunidad de formarse y adquirir experiencia»**. Sin embargo, esta colaboración se ha convertido en algo más, no solo las han contratado, sino que han pasado de hacer gestiones administrativas a ocupar puestos de responsabilidad. **«Lo que ha pasado con ellas ha sido increíble. Aquí las hemos impulsado, pero han sido ellas las que han hecho brillar su talento»**.

Lo que vio en ellas al principio fue, asegura, **«una cuestión de feeling, sabía que iba a salir bien. En cualquier empresa donde les hubiesen dado una oportunidad les habría ido bien porque son extraordinarias. Son listas, ordenadas, aprenden rápido... incluso me han felicitado de las administraciones por el fichaje que hemos hecho —los halagos de Rocío brotan de la sinceridad—»**. Le preguntamos a Rocío si no arriesgaron mucho. **«No —contesta con contundencia—. Las valientes son ellas por decir que sí cuando las hemos puesto a prueba. Esta es una relación de enriquecimiento mutuo. Es cierto que cuesta dar el primer paso porque la vía fácil es optar por buscar a personas con experiencia. Pero yo se lo recomiendo a todas las empresas que buscan personas válidas, que acudan a la Agencia de Cáritas Madrid. Es más —se ríe—, si seguimos así, media plantilla nuestra va a ser de Cáritas»**.

Veo veo, ¿qué ves? **«Veo trabajo, trabajo y trabajo, veo responsabilidad y veo la confianza de que harán bien su trabajo o de que si no saben hacerlo, preguntarán cómo hacerlo. Veo que han quedado atrás sus temores del principio porque solo necesitaban una oportunidad»**.

DANIEL TIENE MAGIA. No solo porque ha trabajado de mago para ganarse la vida. Hay una magia en su mirada y en su manera de expresarse que te impregnan de optimismo. Alegre, enérgico, elocuente, nos recibe en las modernas instalaciones de Ironhack y nos detalla cómo fue su proceso desde que llegó a Cáritas Madrid hasta acabar precisamente aquí, en el *bootcamp* de Ironhack, donde recibe formación intensiva en Desarrollo Web.

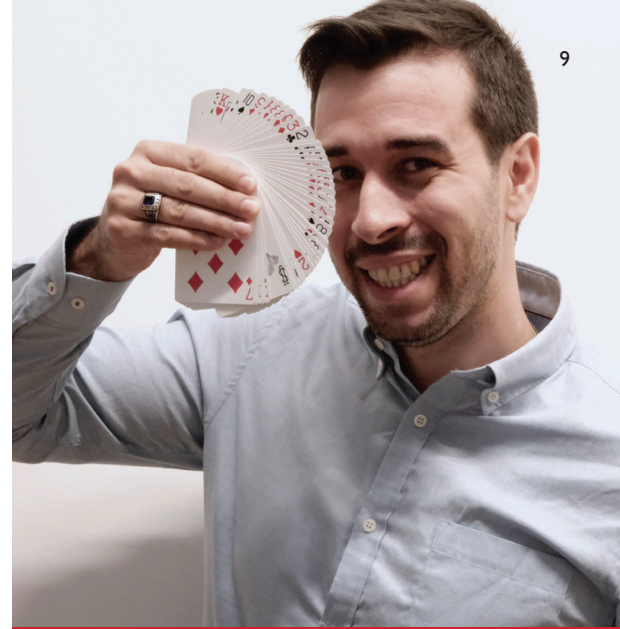
Además de su optimismo, Daniel carga en su ‘mochila’ con dos premisas que le han ayudado a llegar a donde está. La primera: **«Tenía que conocer a gente, no podía trabajar hasta obtener la residencia, no podía tener aquí a la familia, pero lo que sí podía era conocer a personas, porque cuantas más personas conozcas, más oportunidades tendrás».** Y así fue, acudiendo de público a un programa de televisión, como conoció a la persona que le recomendó que se acercase a su Cáritas parroquial, desde donde lo derivaron al Servicio de Empleo. *«Ahí vieron en mí la oportunidad. Me dijeron, mira, queremos saber de ti, conocer tu perfil, cuáles son tus metas y, a partir de ahí, si te comprometes, te vamos ayudar para que tú mismo encuentres la manera de salir adelante».*

Y esta es la segunda de sus premisas: **«Decir siempre sí a toda oportunidad que me pongan por delante».** Daniel dijo sí cuando lo llamaron para asignarle un tutor que lo ayudase a reorientar su currículum. Dijo sí cuando le propusieron hacer un curso de ciberseguridad, y después, cuando lo invitaron a asistir a una charla en Ironhack. Y de nuevo contestó afirmativamente cuando en esa charla preguntaron quiénes querían hacer la prueba de preselección para optar a la beca que ofertaban. Esta vez fue un sí con temores, desconocía a qué se enfrentaba.

Después vino la llamada de Nuria, de la Agencia de Empleo, para decirle *«estamos muy orgullosos de ti, has superado la prueba con una de las notas más altas, te van a becar, tendrás que dedicarte a tiempo completo a ello».* Y el temor se convirtió en vértigo. *«¿Cómo iba a hacerlo?, tenía que trabajar para pagar mi habitación, gastos... No te preocupes, fue la respuesta —Daniel hace una pausa, se le quiebra la voz cuando recuerda de nuevo esas palabras—, te vamos a ayudar para que puedas aprovechar esta oportunidad, a cambio solo te pedimos que te concentres en esto y lo disfrutes».*

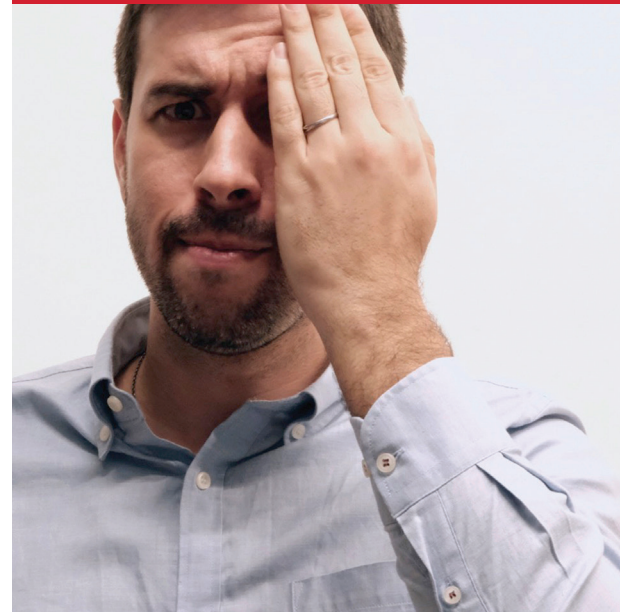
Y así ocurrió, no por arte de magia, sino por **saber decir ‘sí’ a las oportunidades que unas veces llegan solas, y otras, se buscan.** Daniel, ¿dónde reside la magia de todo esto? —preguntamos—. **«La magia reside en seguir adelante y no parar, no parar... por más que la vida te golpee; si sigues adelante, esto se vuelve una oportunidad increíble, maravillosa y sobre todo mágica».**

Cuando uno acaba de hablar con Daniel, entiende que el ‘realismo mágico’ tiene mucho que ver con en el convencimiento de que todo lo que podemos imaginar puede llegar a ser realidad.



Daniel Yaniez

Cursa una beca en una empresa de formación en tecnologías



«Vieron en mí la oportunidad»



La radiografía social del empleo

Por el Servicio Diocesano de Empleo

Cáritas Madrid, gracias a las acciones del Servicio Diocesano de Empleo —los Servicios de Orientación e Información de Empleo y acciones especializadas— ha atendido a más de 6100 personas en el último año, promoviendo su incorporación sociolaboral como impulso transformador de desarrollo personal y social.

Son nombres, rostros, vidas vividas con gran esfuerzo, pero con sueños y una esperanza compartida, con potencial y talento como trabajadores y trabajadoras, con espíritu de superación frente a las adversidades, con deseo y necesidad de encontrar un empleo decente con el que sustentarse a sí mismos y a sus familias, con el que recuperar su identidad.

62%

mujeres de
79 países
diferentes

60%

con estudios
secundarios o
superiores

6100

vidas con
nombre propio

440

personas
voluntarias

50%

entre 30
y 50 años

Datos de empleo de la atención desde el Servicio Diocesano de Empleo, correspondientes a 2022

¿DE QUÉ PERSONAS HABLAMOS? De personas de todas las edades, desde jóvenes que apenas rozan la mayoría de edad y buscan su primer trabajo, hasta personas con una dilatada experiencia laboral y que, por causas estructurales del denominado mercado laboral, se encuentran en una situación de desempleo, en ocasiones de larga duración.

A veces sin poder acceder al sistema de protección social público, sin ingresos o muy precarios, con la dificultad de pagar el alquiler de una habitación o un viaje en metro para acudir a una entrevista de trabajo. Sí, esto es real.

Pero si hay una característica común en las personas acompañadas es su empeño en la lucha diaria: constancia y fuerza personal extraordinaria en el complicado reto de apostar por el futuro personal y profesional.

Punto de partida: información y orientación para descubrir el POTENCIAL

Generalmente, nuestro camino hacia el empleo comienza con la acogida, con el conocimiento cercano de la persona, su formación, competencias o experiencia para orientar su objetivo laboral y ver los pasos a seguir. Acompañamos desde el «tú a tú» atendiendo de manera integral, la situación única desde sus circunstancias, su potencial y los apoyos que requiera. Contamos para ello con 23 Servicios de Orientación e Información para el Empleo des-

plegados en nuestro territorio, y la colaboración de un equipo de 243 tutores voluntarios, además de personas de apoyo y técnicos orientadores laborales.

A continuación, se establece un plan de acción individual para diseñar los objetivos y acciones que permitan aumentar las posibilidades de éxito en la búsqueda de empleo: conocimientos (formación para el empleo), habilidades y competencias (entrenamiento en acciones grupales e individuales), acercamiento al mercado laboral (relación con empresas y agencia de colocación). Un total de 121 monitores colaboran en el aprendizaje de competencias digitales, mejora de las habilidades comunicativas, preparación de candidaturas... Más de 2500 personas realizaron al menos un taller grupal en el último año.

La formación para generar OPORTUNIDAD

Es fundamental disponer de una buena formación profesional, por lo que apoyamos la capacitación laboral buscando las mejores alternativas con recursos internos o externos a Cáritas.

El año pasado hemos desarrollado 53 cursos propios en sectores emergentes: cuidados y atención sociosanitaria, logística, oficios y pequeñas reformas, limpieza, hostelería, empleos verdes y eficiencia energética, administrativo y atención al cliente e innovación tecnológica. Se han formado un total de 714 alumnos.

Se forman futuros trabajadores, con programas formativos que las mismas empresas han diseñado, y tenemos la certeza de que son de valor en el mercado de trabajo: aportan oportunidad.

Las oportunidades que emanan de empresas y empleadores: FUTURO

En la Comunidad de Madrid, hay cerca de doscientas mil pymes y mil quinientas grandes empresas. Son el motor económico de nuestro territorio, pero, además, juegan un papel fundamental para el cambio y la transformación social. Es imprescindible ir de la mano.

Para ello, establecemos alianzas con el sector empresarial, impulsando la formación diseñada de forma conjunta y que es requerida por las empresas. Establecemos convenios de colaboración para el desarrollo de iniciativas e intermediamos entre la oferta y la demanda de puestos de trabajo y profesionales. Ponemos el objetivo en los sectores emergentes y en calzar las necesidades de las empresas con el potencial de las personas que acompañamos. Reconocemos también a

los empleadores que ofrecen oportunidad en el sector de los cuidados y a tantas personas formadas y trabajando en ello. Esencia misma de la misión de Cáritas.

En el proceso de acompañamiento, la última fase del itinerario de la persona es el acceso al empleo. Muchas personas lo han encontrado de manera autónoma, sin intermediación por parte de Cáritas Madrid, y otras han sido apoyadas desde la Agencia de colocación de la entidad. Se han gestionado durante el año pasado 441 ofertas, con una inserción directa del 45 %, y adicionalmente otras 317 inserciones externas fruto de la orientación laboral recibida.

La ECONOMÍA SOCIAL como parte de ese futuro

A través de nuestras cuatro empresas de inserción, ya consolidadas, colaboramos en la economía social y promovemos la inserción laboral de personas en riesgo de exclusión, o con graves procesos de desarraigo personal. Así, hay consolidados ya 60 puestos de inserción, un 40 % de puestos más que en 2021, y hemos acompañado en 2022 a 89 trabajadores. El crecimiento económico de las empresas de inserción es lo que nos permite que cada vez más trabajadores se formen y posteriormente accedan a la empresa ordinaria.



TALENTO JOVEN

Para que recuperen la esperanza en el futuro, el proyecto Campus Cáritas Madrid ofrece una alternativa a jóvenes de entre dieciséis y treinta años con el objetivo de que crezcan en competencias clave para la vida y el mundo laboral, exploren opciones, se formen y aprendan y establezcan lazos con iguales. En un espacio polivalente, amplio y que poco a poco se hace suyo, donde participan en actividades y talleres prelaborales 219 jóvenes de forma estable.

‘Bajar a la calle’ o ‘esperarlas en la puerta’

Por María Ángeles Altozano

En un céntrico piso de Madrid, encontramos a un grupo de jóvenes que conviven juntas. Son de diferentes nacionalidades y creencias. Como cualquier joven de veinte años.

Comparten gustos y aficiones. Unas estudian, otras, además, trabajan. Hablan idiomas, les gustan las tecnologías o disfrutan con la música. Como cualquier joven de su edad. Tienen los mismos anhelos, las mismas capacidades.

PERO SU HOGAR, además de un número de piso y de portal, tiene nombre propio, el del proyecto social que las acoge. Se trata de «Nazaria baja a la calle», una iniciativa que puso en marcha Cáritas Madrid de la mano de la Hermandad de la congregación Misioneras Cruzadas de la Iglesia. Confluyeron, por un lado, la necesidad que había detectado Cáritas de dar una respuesta personalizada a mujeres jóvenes, que por un corto período de tiempo se han visto sin hogar, para prevenir que caigan en la exclusión, y, por otro, el carisma de la congregación fundada por Nazaria Ignacia de Santa Teresa de Jesús de «elevar la dignidad de las personas, en especial de las mujeres». Al amparo de esta providencia, nace el proyecto para que, mientras reorientan sus vidas, vivan en familia.

Las jóvenes de ‘Nazaria’ están en este piso porque, alguna vez, tomaron una decisión equivocada; porque alguna vez alguien les hizo daño, porque les dijeron que no valían o que no había otra salida. Perdieron en algún rincón de la infancia las niñas que fueron, y llegaron a la juventud sin un punto de referencia.

Sin embargo, en un momento dado tuvieron claro que no querían perpetuar los patrones sociales y familiares



«Queremos que sepan que **les importan a alguien**, que si en un momento dado de sus vidas estuvieron solas, ya no lo están»

bajo los que habían vivido y que las habían llevado a la situación vulnerable en la que estaban. **Y hubo para ellas un mismo punto de partida: «Hasta aquí he llegado, mi vida va a ser otra».** Ese momento de inflexión las llevó a las puertas de ‘Nazaria’ donde las recibieron, como hoy a nosotras.

Rutinas propias de un hogar. Llegamos casi a la hora del almuerzo, por eso, tras la puerta que se abre para recibirnos, se cuelan las sonrisas de Carmen y Covadonga junto con el olor a comida casera. Hay ventanas con luz, cuadros, adornos exóticos. Es el hogar de las hermanas Carmen, Filo y de las siete jóvenes que ahora conviven ahí. Las acompaña hoy Covadonga, la responsable del proyecto, quien en muchas ocasiones comparte con ellas mesa, alegrías y algunas lágrimas.

En ‘Nazaria’ se *cocina* calor de hogar. Donde te ponen normas, te piden responsabilidades, te amueblan la cabeza, pero donde hay amor a raudales como el sol de las primeras horas de la tarde que entra hoy por las ventanas del salón. Donde hay siempre tras la puerta alguien que espera tu regreso a casa para darte las buenas noches. «Esto es lo que nos diferencia —nos dicen con orgullo— que somos una familia. No queremos suplantar a sus madres o padres, pero **queremos que sepan que les importan a alguien, que si en un momento dado de sus vidas estuvieron solas, ya no lo están».**

Como en toda familia, hay una convivencia diaria, con sus más y sus menos, donde cada una entra y sale a trabajar o a estudiar, pero regresa y encuentra alguien con quien desahogarse o ver una película. «Nos emociona cuando nos abrazan o se abren con nosotras y nos cuentan sus problemas», porque eso es la esencia de

«Tú puedes, tú vales y tú tienes derecho como cualquier otra persona —esa es la primera lección—. Aquí no son un cero a la izquierda son un más cien»

una familia, un lugar seguro donde refugiarse y sentirse querida, libre, sin ser juzgada.

«En ‘Nazaria’ trabajamos con las jóvenes para que salgan a la luz las potencialidades que tenían ocultas y puedan ser autónomas en el menor tiempo posible». Este es un trabajo intensivo, no siempre fácil —confiesan— que requiere de la colaboración con los servicios de salud, jurídicos, psicológicos, de formación o empleo. «Pero lo más importante es que sepan que valen, que **pueden enfrentar por sí mismas la vida adulta, con un trabajo que las haga felices, que sepan hacer, que les permita vivir y que las motive a levantarse con ilusión todas las mañanas».**

Entre risas y un café nos cuentan que es, precisamente entre café y café, donde tratan de que las jóvenes adquieran tres lecciones que como mujeres deben acompañarlas de por vida. **«Tú puedes, tú vales y tú tienes derecho como cualquier otra persona —esa es la primera**



De izquierda a derecha, la hermana Carmen y Covadonga.

lección—. Aquí no son un cero a la izquierda son un más cien». La segunda lección hacia la vida adulta es saber que el mundo, en el buen o el mal sentido, no gira en torno a uno mismo. «Por eso, las animamos a hacer voluntariado, para que sepan devolver a la sociedad todo aquello que la sociedad les está dando y para que ellas también sean sensibles al dolor ajeno, que no estén solo centradas en ellas mismas, sino que vean que también hay quienes pueden necesitarlas. Y una lección que no se cansan de repetirles: *quíete y no te faltes al respeto*».

Y, tras estos aprendizajes, las jóvenes un día alcanzan la madurez y autonomía suficiente para salir adelante por sí mismas, y dejan la casa, unas veces animadas por el equipo y las Hermanas, y otras, por decisión propia. Recuerdan que una de las chicas, cuando ya iba a salir de la casa, hizo una lista de cosas que echaría de menos, y preguntó: *¿Carmen, te puedo incluir a ti en mi*

lista? Hay un silencio, la emoción se dibuja en sus rostros, porque ellas se han convertido en alguien a quien echar de menos. Y Covadonga rompe el silencio. «No queremos que vivan ese momento como algo triste, sino en positivo, porque salen de la casa, pero no de nuestras vidas, aquí les dejamos las puertas abiertas para que ante cualquier cosa que les pueda surgir, porque la vida es cambiante, nos tengan siempre como un referente a quien poder llamar».

Observamos que entre las fotos que decoran la casa hay retratos de rostros y miradas de otras jóvenes para quienes este también fue su hogar. Mujeres que ya independizadas regresan alguna vez de visita, como visitamos la casa familiar durante las fiestas o las vacaciones, como se regresa a aquellos lugares donde hemos sido felices, donde nos enseñaron a reconocernos como adultas.

Mujeres que empoderan a mujeres: ya tengan que 'bajar a la calle' o 'esperarlas en la puerta'

«Verlas salir como mujeres jóvenes independientes». Esa es la meta de un proyecto de mujeres para mujeres. Hablamos de la fundadora de la congregación, la hermana Nazaria Ignacia, mujer adelantada a su época, creadora del primer sindicato feminista de Bolivia, defendió la igualdad de las mujeres **saliendo al encuentro de aquellas que estaban en exclusión**. Hablamos de los equipos de Cáritas Madrid y de las Hermanas con las que conviven, ellas beben del carisma de la congregación **abriendo las puertas de su corazón y su mente a las inquietudes y necesidades de las jóvenes**.

«Acompañamos a futuras mujeres adultas dándoles herramientas para que puedan enfrentarse al mundo, no solo en lo laboral, sino en todos los ámbitos de la vida». Para eso, «es fundamental llegar a tiempo». Ya se trate de 'bajar a la calle' o de 'esperarlas en la puerta'.

La mujer es —nos lo dicen las cifras— el rostro de la exclusión. Si al sexo le sumamos la variable



de la edad, estamos ante el riesgo de exclusión severa. En 'Nazaria' evitan que las jóvenes se conviertan en ese 72 % de las mujeres adultas, solicitantes mayoritarias de las ayudas.

Por eso, definen este proyecto como esperanzador. «Lo único que nos importa es que busquen su felicidad. **Queremos que cuando miren atrás, vean dónde estaban, dónde han podido estar y dónde están ahora, y eso las haga felices**».

Este es el final que todas las historias deberían tener: *Y, colorín colorado, se empacharon de igualdad, confianza y amor y vivieron felices para siempre*.

El momento de decir «sí que merece la pena»

Por Blanca Daimiel, voluntaria en la Acogida de Cáritas Vicaría V

VUELVEN A SER LAS CINCO de la mañana, me despierto preguntándome si merece la pena madrugar tanto. Otro día de rutina, prepara la mochila, el uniforme y sal corriendo porque ya son las seis y, si no te das prisa, no coges el bus.

Llega el bus al final del trayecto y... ¡otra vez a correr para coger el metro! Y todos sabemos que la pérdida de un tren significa ir sentada o no. En el vagón repaso el día que me queda por delante y suspiro, otro día en el que no llego a casa antes de las diez de la noche. Miro las caras a mi alrededor en el vagón, caras de sueño y cansancio iguales a la mía. Todas diferentes, pero con algo en común, todos abstraídos en sí mismos, incluida yo. Todas las caras ajenas a lo que le pueda pasar al que tenemos al lado.

Suspiro de nuevo y me vuelvo a preguntar, casi afirmando, que no, si es que no merece la pena. Automáticamente recuerdo lo que una compañera me dijo el año pasado en prácticas: «¡Aún no te arrepientes de querer ser enfermera!». Y, en días como hoy, me dan ganas de decir que sí, total, está mal pagado, muchas horas...

Y con estos pensamientos llego a la unidad. Ayer era la UCI de neonatos, y recuerdo las ganas de vivir de las pequeñas gemelas que, pese a estar tan malitas, lloraban porque tenían hambre, porque querían estar en el regazo de mamá y se abrazaban a su peluche como si fuese su salvación. Esas pequeñas no entendían el concepto de no puedo o el de estoy malito. Sólo querían vivir. Y se me vienen a la cabeza las palabras de Jesús, «Dejad que los niños vengan a mí». ¡Pero qué listo que era Jesús!, los peques están llenos de vida y luchan con uñas y dientes por vivir.

Y hoy, hoy cambio de tuerca, hoy me toca la UCI de adultos, y abro la puerta y me encuentro con mi Pepe, un abuelo que está muy malito y lo que más echa de menos es su paseo con su mujer y su cerveza de las doce. Y giro la cabeza y veo a mi Pepa, campeona donde las haya, intubada, que le duele todo el cuerpo, pero que no se rinde. Y me vuelven a la cabeza otras palabras de Jesús: «Lo que le hacéis a estos, me lo hacéis a mí». Y mi perspectiva cambia, sonrío, me emociono, porque sí que merece la pena madrugar, trabajar duro, ayudar a los demás. Porque en ellos está Cristo, en mis pequeñas gemelas, en mi Pepe y en mi Pepa, y en todas las personas enfermas y necesitadas. Son el motor que me mueve y me reafirma en que sí que merece la pena.

Son mi luz, los que me recargan para ser mejor en todos los ámbitos de mi vida. Son fragilidad y fuerza al mismo tiempo. Son la luz que nos falta al resto. Y, aunque a veces no lo sepamos, nosotros seguro que somos la luz para otros.

Es entonces el momento de decir, **sí, sí que merece la pena.**

Desde mi rincón

Inflación

Por Santos Urías

Suben los precios. Suben los carburantes. La carne y el pescado se disparan. El gas está imposible. La luz casi no alcanza. No llegamos para fruta. Esa cervecita y esas tapas se han convertido en un lujo. Suben el café, el aceite, el pan y la leche. Las bebidas no te quiero ni contar, se han puesto prohibitivas. Por no hablar del chocolate, los embutidos, el queso y los yogures. Todo sube. Puestos a subir: que suba el vecino a comer a casa; sube la escalera para visitar a esa abuelilla sola y enferma; sube los abrazos a tu mujer; a tu marido, a tus hijos; sube los detalles y la amabilidad con tus compañeros de trabajo; sube tu cuota de colaboración con los que no tienen ni luz, ni agua corriente, ni coche en el que echar gasolina; sube la ternura con la que miras y te acercas a ese hombre o a esa mujer que reposa entre cartones en un portal; sube el volumen de tu música para rezar una plegaria o agradecer lo que tienes; sube el silencio para empequeñecer las palabras y acrecentar la escucha; sube la pasión por lo que haces y ama como si no hubiera un mañana. Vienen tiempos recios, tiempos de inflación y de locura, de lucha, de escasez y de solidaridad. Pero «no sólo de pan vive el hombre» y así seguimos subiendo.

SEGUIMOS CUIDANDO NUESTRA 'CASA COMÚN'

Por la Comisión de Ecología Integral de Cáritas Madrid

HAN PASADO MÁS de siete años desde que el papa Francisco, en la encíclica «Laudato Si'», nos hablara del cuidado del planeta, de nuestra 'Casa Común', animándonos a una conversión ecológica integral y a ser conscientes de la interdependencia entre justicia social y justicia medioambiental. Hoy más que nunca la relación directa entre pobreza, exclusión social y la fragilidad del planeta necesita que hagamos cambios ya, porque no hay dos crisis, una ambiental y otra social, hay una única y compleja crisis socioambiental. Esta crisis es más acusada en los entornos donde habitualmente viven las personas más vulnerables, a cuyo servicio, atención y acompañamiento se dedica Cáritas Diocesana de Madrid.

Son muchas las actuaciones que hemos desarrollado en este tiempo para reorientar nuestra acción social, enfocándola hacia una ecología integral, con más peso en el uso y acceso responsable y eficiente de los recursos. El objetivo sigue siendo actuar de modo integral en toda nuestra organización y generar cambios tanto en personas y familias en exclusión, como en las que colaboran con Cáritas Madrid con su trabajo, con su tiempo o con su apoyo material.

Respecto a la **eficiencia energética**, se han instalado soluciones de energía limpia en varios centros residenciales que permiten a las familias residentes reducir la factura de la luz, y a Cáritas Madrid destinar estos recursos económicos a ayudas directas a las familias que atendemos. En 2019, se instaló una planta solar térmica en el residencial Sínodo, donde viven 60 familias. Otras 60 familias residentes en el residencial Jubileo disponen de energía solar térmica desde 2021. El pasado año empezaron a funcionar los paneles fotovoltaicos para autoconsumo instalados en la residencia de mayores Fundación Santa Lucía, que alberga a 70 mayores; y los del Cerro de la Plata para otras 60 familias. Este año está iniciando su actividad la tercera planta de generación fotovoltaica sobre la cubierta del edificio del residencial JMJ, con 130 alojamientos para personas en situación de vulnerabilidad. Del 2018 al 2022, se han



realizado 135 reformas destinadas a mejorar las condiciones de salubridad y eficiencia energética en viviendas de familias vulnerables. Además, se ha apoyado económicamente la renovación y mejora de la eficiencia energética de 183 electrodomésticos de familias atendidas por Cáritas Madrid.

En 2022, recogimos en Madrid **2300 toneladas de ropa**, recuperando más de 95 000 prendas y donando a personas vulnerables más de 10 000; lo que en su totalidad representa un ahorro de más de ocho mil toneladas de emisiones de CO₂.

Para **sensibilizar hacia la ecología** están previstas actividades educativas para menores; visitas a la naturaleza para colectivos vulnerables y en riesgo de exclusión; y se promoverán comunidades energéticas en las que participen algunas de las familias atendidas. Aunque el camino iniciado en 2018 está dando ya resultados, seguimos cuidando nuestra Casa, este es un proceso abierto que debe seguir calando en todas las personas que participamos en Cáritas Madrid.

Consecuencias psicológicas en mujeres víctimas de violencia

Por Maruxa Abollado Rego
Psicóloga colegiada n.º 18872

«El conflicto entre mantener el secreto y desvelarlo mantiene a la superviviente dividida»

LA RESPUESTA MÁS HABITUAL ante un abuso sexual es tratar de borrarlo de la conciencia, negarlo, hacer como que no ha existido, porque es demasiado doloroso. El conflicto entre mantener el secreto y desvelarlo mantiene a la superviviente dividida, desintegrada por dentro, es una verdad impronunciable.

Alentada por una sociedad a la que le cuesta enfrentarse tanto a la vulnerabilidad humana, como a nuestra capacidad de hacer el mal, la superviviente trata de tapanlo y seguir adelante —tan solo el 15 % de los abusos salen a la luz—, pero el coste psicológico, físico y social es demasiado elevado.

Cuando hablamos de violencia sexual sobre las mujeres, nos referimos al abuso sexual infantil, a la violencia sexual en conflictos armados, mutilación genital femenina, trata de mujeres con fines de explotación sexual, violencia sexual en el contexto familiar o en la pareja, entre otras.

Y, como todo abuso, el sexual también, ocurre en el contexto de una relación de poder, esto hace que sea difícil escapar o defenderte o contarlo, y que te crean.

Además, las supervivientes se enfrentan a vivir posteriormente lidiando con las consecuencias dramáticas de lo que les ha tocado vivir: enfermedades de transmisión sexual, embarazos no deseados, dificultades para dormir, para retomar la vida diaria o para establecer relaciones íntimas, sentir miedo o tener que enfrentarse al estigma social que alimenta actitudes de sospecha, culpa y vergüenza hacia las mujeres agredidas.

Otras consecuencias importantes son las siguientes:

- **Estado de alerta permanente:** «Me pueden hacer daño en cualquier momento». Esta sensación hace que la superviviente viva con miedo día y noche, que evite situaciones sociales, que dude de su propia capacidad para sentirse segura o de poder protegerse. Esta alerta permanente impide que pueda concentrarse, dormir o disfrutar.

- **Culpa:** «¿Podía haber hecho algo para escapar?». El pensamiento de que quizás podría haberme librado del abuso persigue a la superviviente como un mantra del que es difícil huir. A la culpa se une el sentimiento de vergüenza, de sentir que eres algo sin valor que se puede usar. Cambia la imagen que tiene de sí misma, su autoestima disminuye.

- **Pérdida de confianza** en el ser humano: principalmente si quien ejerce la violencia sexual es alguien de su familia, que recordemos tiene poder sobre ella, emocional, económico o de cualquier tipo —un 90 % de los abusos son cometidos por personas que conocían a la víctima anteriormente—.

- **Evitar el dolor interno** a toda costa, a través del consumo de alcohol y drogas o de intentos autolíticos o de autoagresiones o del consumo sin freno de comida, lo que al final se puede convertir en un problema en sí mismo: trastornos de la alimentación, adicciones...

Todas las consecuencias se atenúan y la herida no se convierte en trauma si la víctima encuentra a alguna persona que pueda escuchar las experiencias de tan alto impacto emocional sin revictimizarla, si la comunidad en la que vive puede recolocar la culpa en la persona que ha perpetrado los abusos y permitir que la víctima pueda pasar a ser una superviviente y tomar las riendas de su vida a pesar de secuelas tan importantes.

«As bestas» o cuando el ser humano deja de serlo



CRÍTICA DE LA PELÍCULA «AS BESTAS»

Por Juan José Gómez-Escalonilla Arellano

CUANDO LEÍ QUE LA PELÍCULA, la cual me ha encandilado, tiene su base en hechos reales acaecidos hace más de diez años en Galicia, sinceramente, no me extrañó en absoluto.

En España hay una ley que considera a los animales como «seres sintientes» —y por tanto, han de ser cuidados y tratados como tales—, seres que sienten: amor, tristeza, alegría. En mi vida he podido experimentar su empatía.

Me gustaría que todos los seres humanos fuéramos así: seres sintientes al menos.

Desde el primer momento queda patente la mala relación existente entre los personajes de Denis Ménochet y Luis Zahera, con el primero viviendo en ese pequeño pueblo fruto de una decisión que le ha hecho la vida mejor, mientras que el segundo está poco menos que condenado a seguir allí y culpa a su vecino por ello. No le faltan motivos, y eso es vital para «As Bestas».

En la película de Íñigo Sorogoyen, ganadora del Goya 2023 a la mejor película, se expresa lo mejor y lo peor de la condición humana:

- La fidelidad a la tierra, incluso aunque no se haya nacido en ella, porque la trabaja, la cuida y recoge sus frutos. Frente al sufrir en ella, en medio del estiércol y el rencor por no haber tenido otra existencia.



«AS BESTAS»

Año: 2022 Dirección: Rodrigo Sorogoyen
 Guion: Isabel Peña, Rodrigo Sorogoyen Música: Olivier Arson
 Reparto: Marina Fois, Denis Ménochet, Luis Zahera, Diego Anido, Marie Colomb, Luisa Merelas, José Manuel Fernández y Blanco, Xavier Estévez, Gonzalo García.
 Festival de Berlín: 9 Premios Goya, incluyendo Mejor película, dirección, guion y actor. Premio César a la Mejor película extranjera.

- El sueño de compartir con otros un proyecto vital, frente al que quiere huir para no volver la vista atrás.
- El amor, el amor de tu vida frente al rencor de esta es la vida que me ha tocado y con la que me toca cargar.
- El dinero como moneda de cambio, por encima de todo, por encima de la vida. Treinta monedas o 6000 euros —dato del caso real.

Cuando la palabra humano desaparece de nuestro ser, solo nos queda el animal, la bestia, el monstruo, el depredador.

Lo fabuloso de la película es que no es una suerte de maniqueísmo entre el blanco y el negro, sino las dos caras, nuestras dos caras que se mueven entre el santo y el bestia. Si no, ¿cuál sería nuestro precio?

Disfruta de un trayecto cómodo y seguro

SEGURO QUE O ESTÁS A PUNTO de salir de viaje o emprendes tu vuelta de vacaciones. En cualquier caso, uno de los medios de transporte más usados para desplazarse entre ciudades y provincias, sobre todo en periodos vacacionales cortos, es el propio automóvil. ¿Por qué? Porque te permite controlar las fechas de salida y llegada; el precio suele ser más económico que viajar en tren o avión; también, porque te permite viajar junto a otras personas, compartiendo gastos y contaminando menos; y porque puedes adaptar los horarios, según tu disponibilidad o para evitar las aglomeraciones de las horas punta de salidas y entradas.

El coche también puede ser un espacio familiar, donde compartir, donde viajar entre amigos, y siempre, siempre, encierra la ilusión de la llegada o el regreso.

Pero es importante que además de la parte lúdica, práctica y ecológica, no descuides la parte técnica, de ella dependerá que tu viaje tenga un final feliz.

Desde Asiscar os damos unos consejos para el cuidado y la puesta a punto de vuestro vehículo. En Asiscar —una de las primeras empresas de inserción que crea la Fundación Labora con el apoyo de Cáritas Diocesana de Madrid—, como empresa de mensajería, reparto y mudanzas, tenemos una amplia experiencia en desplazamientos y mantenimiento de vehículos.

Claves para viajar seguros

- Revisa el nivel de aceite del vehículo
- Revisa el nivel de refrigerante
- Revisa el nivel de limpiaparabrisas
- Revisa las luces
- Revisa los frenos
- Revisa la presión y el desgaste de los neumáticos
- Planifica tu viaje con antelación, revisando la meteorología; si vas a viajar a lugares de montaña y el tiempo no acompaña, asegúrate de tener todo lo necesario como cadenas y el tanque de gasolina lleno, así como chalecos reflectantes, triángulos de emergencia y un pequeño botiquín de urgencia.

Además...

- Ponte el cinturón de seguridad.
- Y no olvides parar a descansar cada dos horas o cada 200 km.
- Realiza un mantenimiento continuo del coche durante todo el año y acude a las revisiones obligatorias. Antes de cualquier viaje aplica estos consejos para disfrutar de un trayecto seguro y cómodo.
- No corras, lo importante es llegar.

Ah, se nos olvidaba: ¡disfruta de las vacaciones y nos vemos a la vuelta!

Este artículo ha sido redactado por Ignacio Arranz y Esther Prado, de Asiscar.

Asiscar S.L.U es una empresa dedicada a la mensajería, paquetería, prestación de servicios, pequeñas mudanzas y reparto de comida a domicilio siguiendo la trazabilidad de los alimentos en todo momento. Cuenta con 27 años de experiencia en un sector que está en constante cambio. Asiscar es una de las empresas de inserción laboral que promueve Cáritas Diocesana de Madrid.

Se trata de empresas solidarias donde aprender a trabajar trabajando, ya que gracias a ellas se da una oportunidad laboral a personas que están en búsqueda de empleo y que se encuentran en una situación vulnerable. En el último año se han generado 60 puestos de trabajo.



Tel. 669 14 79 84
 asiscar.trafico@caritasmadrid.org

CADA PERSONA IMPORTA

el muro 

Un canal abierto a la participación.

Atrévete a cruzar el muro, envíanos tus poemas, fotos o posts favoritos a comunicacion@caritasmadrid.org y los publicaremos en el muro.



Llega la primavera, llega el color

Uno de los talleres en los que participan las personas que acuden al Centro de Tratamiento de Adicciones es el taller de pintura. En este espacio encuentran una manera diferente de comunicarse, un espacio donde expresarse y disfrutar.

Fruto de ese trabajo son algunas de estas pinturas, llenas de energía y color, respiran primavera.



«Relacionamos la esperanza con grandes gestas y situaciones excepcionales, pero la realidad es que cualquier avance, por pequeño que sea, está sustentado en la esperanza de satisfacer unas expectativas»

Esta es la reflexión y el dibujo que quiere compartir nuestro compañero Francisco López Laguna, voluntario del equipo de comunicación de Cáritas Vicaría V. Puedes leer en el QR la reflexión completa.



FLASH ACTUALIDAD

Un 'Camino' de encuentro, naturaleza y autonomía

Las y los jóvenes del residencial Jubileo 2000 de Cáritas Madrid han emprendido un hermoso viaje. Un viaje lúdico y espiritual, porque han hecho el Camino de Santiago durante esta Semana Santa. En total han participado 11 jóvenes junto a tres monitores. Esta iniciativa cuenta con la colaboración del Programa Caixa Proinfancia. Han salido desde Sarria y han hecho 115 kilómetros hasta llegar a Santiago de Compostela.

Se trataba así de ofrecerles a los adolescentes un espacio lúdico, fuera de sus entornos habituales, donde poder adquirir autonomía y relacionarse con otros en un ambiente distendido.



El número de jóvenes en situación de sinhogarismo crece un 10 % en la última década

Así se recoge en el último estudio con el que las entidades de la Red FACIAM, entre las que se encuentra Cáritas Madrid, han presentado el proyecto Futuro & co, un proyecto de innovación social basado en la comunidad para lograr la autonomía de jóvenes sin hogar.

Con esta iniciativa se propone abordar el problema yendo más allá de la vivienda y trabajando en otros ejes como la salud, la formación y el empleo, y, sobre todo, la inserción en la comunidad. Actualmente se trabaja con 179 jóvenes para que lleguen a ser autónomos y puedan vivir fuera de los recursos institucionales.



La economía circular crece en Madrid: un córner de ropa de segunda mano para favorecer los empleos de inserción y la sostenibilidad

Alcampo y Moda re- han inaugurado un nuevo córner en Moratalaz; con este ya son seis los *corners* en la Comunidad de Madrid. Esta colaboración promueve el cuidado del planeta y la economía circular; a través de la donación y el reciclado de ropa y la inserción de personas vulnerables.

A través de Moda re- se contrata a personas en una situación vulnerable que necesitan aprender a trabajar trabajando, para darles una oportunidad laboral mientras encuentran un trabajo; así, más del 50 % de las personas de estas empresas se incorpora al mercado laboral ordinario.



Jóvenes que 'entonan' un gesto solidario en recuerdo de las víctimas de la Covid

En la catedral de la Almudena resonó un Réquiem. Ha sido de la mano del compositor Óscar Leanizbarrutia y de las jóvenes voces del Coro I Thirst, de la Basílica de la Concepción de Nuestra Señora de Madrid. La providencia los unió y ellos unieron su música para recordar a los familiares que perdimos durante la pandemia, más de cien mil personas, demasiadas.

El Réquiem ha sido una oración por aquellos que se fueron, pero también una ayuda para las personas afectadas en lo laboral y económico, pues han donado los fondos a Cáritas Madrid. Y ha sido un nuevo ejemplo de que con las nuevas generaciones una sociedad mejor es posible.



veo veo... talento

Campaña por el empleo



Servicio Diocesano de Empleo
por el crecimiento personal y profesional





latido social

Conoce los proyectos sociales de Cáritas Madrid en la voz de sus protagonistas.

Mario Alcudia las entrevista para hacer llegar sus testimonios a través de las ondas.

